

# Maltrato en vena

Un informe avalado por Sanidad e Igualdad denuncia que las toxicómanas víctimas de la violencia machista no tienen adónde ir

RAFAEL J. ÁLVAREZ / Madrid

- ¿Qué hacéis cuando detectáis que una mujer está sufriendo maltrato en la pareja?, preguntó la autora del informe a un profesional de un centro de atención a drogodependientes.

- Lo primero, decírselo a ella: te están maltratando.

«La experiencia en violencia de género desaconseja completamente un acercamiento como éste. Lo más probable, como sucedió, es que las mujeres no quieran ni oír hablar de ello y se vayan por donde han venido».

---

Unad: «El origen de la violencia de género no es la adicción, es la desequivalencia»

---

El estudio reclama coordinación y creación de centros integrales

---

La pregunta y las comillas son de Patricia Martínez Redondo, una investigadora que se ha preguntado cómo es la atención que reciben las mujeres toxicómanas que sufren maltrato y viceversa, o sea, las víctimas del machismo que se enganchan a las drogas.

Y tras 119 páginas de trabajo, su conclusión es que apenas existe atención integral para esas mujeres doblemente víctimas: un par de centros en Madrid, alguno en Andalucía, Cataluña, País Vasco...

El informe lo firma la Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (Unad),

se ha financiado con fondos del Plan Nacional sobre Drogas y ayer fue avalado públicamente por el Instituto de la Mujer, dos organismos del Gobierno que admitieron las carencias asistenciales en este mundo dual de la mujer maltratada y adicta.

El documento cuenta que la drogodependencia es un factor de exclusión o expulsión en los centros de atención a las víctimas de la violencia machista (que acaban derivando a la mujer a dispositivos antidroga) y que el abordaje del maltrato de género está en manos de profesionales que no están formados en ese terrorismo de pareja, ex pareja y alrededores.

«Lo primero que quiero decir es que el origen de la violencia de género no es el consumo de drogas. El origen está en la desequivalencia entre los géneros. Si la causa fueran las drogas habría hombres drogodependientes maltratados por mujeres. Y eso no pasa», dijo Martínez Redondo en la presentación de su estudio.

El informe pide un «cambio de estrategia», que, en la tesis defendida por la autora, significa más coordinación entre las dos redes y la creación de centros integrales.

Tras sondear varios dispositivos de Madrid y de la Comunidad Valenciana, la *Investigación sobre la intervención en drogodependencias y malos tratos en las redes de atención* sostiene que las mujeres toxicómanas no acuden a los servicios de atención a víctimas de la violencia de género. Y que no lo hacen por el «estigma que supone ser drogodependiente, sumado al de ser también mujer maltratada».

Eso es ser invisible dos veces, es vivir en un binomio «que es frecuente, pero pasa desapercibido», según Laura Seara, directora del Instituto de la Mujer.